

INVESTIGACIÓN Y TRANSFERENCIA DE TECNOLOGÍA AGROPECUARIA

Por tradición Colombia ha sido un país agrícola, gracias a la variedad de ecosistemas que presenta. La diversidad de sabanas tropicales, bosques húmedos, relieves, zonas planas y de suelos aluviales, marinos y lacustres la hacen dueña de una riqueza en recursos naturales incomparable, considerándose como uno de los países con mayor biodiversidad del mundo. Sin embargo, nuestro sector agropecuario pareciera aún estancado.

Si tenemos en cuenta que algunas de las grandes potencias mundiales han basado parte de su desarrollo en su tradición agropecuaria, Colombia apenas ha realizado un trabajo muy tímido. Este desarrollo se ha visto

afectado por los permanentes cambios en los ámbitos político, institucional, económico y social, los que han provocado transformaciones, tales como; un lento crecimiento de la producción, una reducida inversión, una baja rentabilidad de los cultivos transitorios, enormes migraciones desde las áreas rurales y, sobre todo, un lento proceso de innovación y transferencia de tecnología al sector.

Un sector agropecuario no preparado, ha tenido que enfrentarse obligatoriamente a las reglas de un mundo de creciente globalización y de expansión del comercio internacional y a una apertura económica que ha establecido cambios radicales en las políticas por parte del Estado que determinan el rumbo y los polos de desarrollo nacional y local.

En este contexto, la política de ciencia y tecnología ha proporcionado un conjunto de estrategias e instrumentos favorables para consolidar un Sistema Nacional de Ciencia y Tecnología Agropecuaria eficiente y con capacidad de enfrentar los retos impuestos por la apertura.

Así, vemos que la investigación y la transferencia de tecnología agropecuaria en Colombia tienen retos importantes para contribuir al desarrollo del sector. La investigación no sólo debe dirigirse a solucionar los limitantes existentes, como ha sido lo tradicional, sino a aprovechar las ventajas que ofrecen los diferentes nichos ecológicos que posee el país, así como su oferta ambiental, su riqueza edáfica y fisiográfica, y su infraestructura productiva y socioeconómica. Por eso se determinó perfeccionar sistemas de producción agropecuaria económicamente viables, capaces de aprovechar el potencial productivo de las regiones, conservando y aún mejorando sus recursos naturales. Estos sistemas deben desarrollarse acorde con las características especiales de cada ecosistema productivo, reconociendo sus limitaciones y favorabilidades.

En el desarrollo de una estrategia para un fortalecimiento integral del Sistema de Investigación y Desarrollo Tecnológico, Colciencias ha venido realizando importantes esfuerzos, no sólo en considerar una infraestructura física, humana y financiera, sino también en su integrabilidad. Para ello se ha buscado que las distintas entidades y unidades que lo conforman se complementen e integren dentro de diversas redes y sistemas cooperativos con el fin de lograr economías de escala, hacer un mayor y mejor cubrimiento de la demanda tecnológica de las distintas regiones del país y lograr un uso eficiente de los recursos existentes.&